

La Universitat expone la producción de pintura psiquiátrica producida en España en el siglo XX

- **Es la primera vez que se muestran obras de autores españoles anteriores a la década de los años 90 en una institución cultural**
- **La exposición *Pinacoteca Psiquiátrica en España, 1917-1990* reúne cerca de 200 piezas, entre pinturas, esculturas textos, fotografías, objetos y manuales de diversos centros hospitalarios y colecciones privadas**
- **La exposición, patrocinada por Caja Madrid, plantea cuál ha sido en España la consideración de la pintura psiquiátrica**

A través de la exposición *Pinacoteca Psiquiátrica en España, 1917-1990*, la Universitat de València pretende “situar en el ámbito cultural, algo que generalmente ha estado en el ámbito de la psiquiatría”, explica el vicerrector de Cultura de la Universitat de València, Rafael Gil, en la rueda de prensa que se ha celebrado esta mañana en La Nau y a la que han asistido Bienvenido Saún, Subdirector General de Caja Madrid y Director de Negocio de Levante y Ana Hernández, comisaria de la exposición. De hecho, la propuesta de esta interesante exposición, que cuenta con el patrocinio de Caja Madrid, “una gran satisfacción unirse a esta exposición científico-artística” en palabras de Saún, es mostrar desde una perspectiva actual las principales producciones de pintura psiquiátrica del siglo XX en España a partir de cerca de 200 obras que se han localizado- con motivo de este proyecto expositivo- en diversos centros hospitalarios españoles y en diferentes colecciones privadas.

Hasta ahora en España las pocas exposiciones sobre esta temática organizadas (en el Museo Reina Sofía de Madrid, en 1992, en el Museo de Navarra en 1996 y el MACBA de Barcelona en 2001) han sido muy puntuales y la procedencia de las obras era de Inglaterra, Alemania, Francia, Suiza o Austria, en ningún caso había trabajos pictóricos de España, por eso ha dicho Gil “en los años que llevo trabajando como vicerrector, ésta es una de las exposiciones de las que me siento más orgulloso, hemos dedicado dos años de trabajo y es necesario saber cuál es el papel del arte en este colectivo”.

La singularidad de la iniciativa es el principal atractivo de esta muestra que permitirá ver, por primera vez, el trabajo de enfermos mentales españoles procedentes de seis colecciones privadas y otras instituciones, e introducir el debate sobre cuál ha sido la consideración en España de la pintura psiquiátrica.

La exposición está organizada por la Universitat de València, producida por la Universitat, a través de la Fundació General de la Universitat de València y el Ayuntamiento de Elche, y cuenta con el patrocinio de Caja Madrid.

Pinacoteca Psiquiátrica en España, 1917-1990, que se realizará en el Centre Cultural La Nau de la Universitat de València, del 22 de octubre al 24 de enero reúne cerca de 200 piezas, entre obras pictóricas y escultóricas (en torno a 150) demás objetos relacionados con la psiquiatría (manuales, textos, fotografías, máquinas...) y dos documentales: sobre la historia del manicomio de Valencia hasta hoy, obra del psiquiatra Cándido Polo y del realizador Guillermo Polo; y otro sobre el desaparecido Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, hoy sede de la

Biblioteca de Cataluña , de Josep M^a Comelles, psiquiatra y catedrático de antropología de la Universidad Rovira i Virgili.

Según ha explicado la comisaria, Ana Hernández, la muestra está estructurada en ocho secciones: *Lo primitivo y ajeno; Geometrías, arquitecturas, máquinas y otros inventos; Ángeles y demonios; Pictoescrituras; Alienista/ alienado; Escenas hospitalarias; Melancolía; Localización de la locura, la cabeza como alegoría, y Sueños, delirios y monstruos*. Los distintos apartados plantean una lectura “fundamentalmente cultural” obviando la búsqueda de un estilo “esquizofrénico” o de la relación de las obras con los síntomas o los diagnósticos médicos.

Una de las tareas más costosas ha sido recopilar todo el material expuesto. Se empezó a reunir en 1980 textos sobre pintura psicopatológica publicados por psiquiatras, sin embargo fue en 1997 cuando comenzó la investigación sistemática a raíz de la tesis doctoral que la comisaria realizó sobre este tema. “Lo más arduo fue localizar las colecciones y si aún existían, ya que algunas desaparecieron con la guerra civil. Además muchos de los psiquiatras que coleccionaban la pintura de sus pacientes habían fallecido, localizando el material a través de herederos, familiares, amigos etc. El impulso final se ha realizado en los últimos dos años cuando presentó el proyecto a la Universitat de València y a partir de entonces, la comisaria logra reunir más de 300 obras de las cuales se han seleccionado para la exposición una parte junto a una colección de más de 1000 fotografías sobre el ambiente hospitalario y pinturas de pacientes que no están expuestas”

El material expuesto, procede de seis colecciones privadas: Dr. Joan Obiols (Barcelona), Dr. Gonzalo R. Lafora (Madrid), Dr. J. M. Piguem (Lleida), Dr. José Pérez Villamil (Vigo), Asociación Línea Paralela y Faisem (Sevilla) y Dr. Sarró. (Barcelona); tres hospitales: Hospital de los HH San Juan de Dios, Ciempozuelos (Madrid), Hospital Psiquiátrico de Cabaleiro Goas (TOEN), (Ourense) y Hospital Psiquiátrico de Conxo (Santiago de Compostela); el Museo de Historia de la Medicina y la Ciencia de la Universitat de València y del Hospital Psiquiátrico de Bétera (Valencia).

Las pinturas de enfermos mentales en España han sido para la psiquiatría, desde los inicios del siglo XX, un instrumento de apoyo en el diagnóstico, una actividad ocupacional o, un modo de psicoterapia, heredando en gran parte las tesis del forense italiano Lombroso (1909) sobre el genio y la locura y de los psiquiatras alemanes Herman Simon (1928) sobre el tratamiento ocupacional, y Hans Prinzhorn (1922). Este último reunió la colección del Hospital de Heidelberg (Alemania), donde se ubicó un Museo con más de 5.000 obras de enfermos mentales y a la que acudieron artistas de vanguardia tales como Paul Klee, Max Ernst o André Breton.

Con la ascensión del nazismo se demonizaron las pinturas de los enfermos psiquiátricos con la organización de una exposición “Entartete Kunst” en 1938 (arte degenerado) en la que se hacía un paralelismo entre las expresiones plásticas de la locura y las vanguardias. Esta patologización del arte moderno no impidió el interés por las representaciones marginales sino que posibilitó en 1945 la aparición de la mano de Dubuffet del Art brut, como arte fuera de la tradición cultural. De este modo la pintura psiquiátrica se proyectó fuera de los muros manicomiales, igualando a sanos y enfermos para la creación.

La comisaria también desmitifica una leyenda, la que asocia genialidad y locura: “Aunque sabemos que hay estados mentales más proclives para la creación, asociar genialidad y locura es un tópico, porque la enfermedad puede ser destructiva, por eso los artistas que han sufrido una patología mental crean a pesar y sobreponiéndose al sufrimiento psíquico. En definitiva la creación artística permite, cuando es posible, iluminar el pozo más profundo”.

Valencia, a 22 de octubre de 2009